

Estrategias basadas en pensamiento crítico para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de primero de bachillerato con bajo rendimiento académico

Critical thinking-based strategies to improve reading comprehension in first-year high school students with low academic performance

Elsa Victoria Coello-Briones¹
Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida Kléber
Ramírez - Venezuela
vickitaa_2011@outlook.es

doi.org/10.33386/593dp.2025.6.3623

V10-N6 (nov-dic) 2025, pp 340-348 | Recibido: 29 de octubre del 2025 - Aceptado: 13 de noviembre del 2025 (2 ronda rev.)

¹ Estudiante de la Maestría en Educación con Mención en Pedagogía Crítica de la Universidad Politécnica Territorial del Estado de Mérida Kléber Ramírez.

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

El estudio analiza la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en el pensamiento crítico para fortalecer la comprensión lectora y el rendimiento académico en estudiantes de primero de bachillerato. Se desarrolló una investigación con enfoque cualitativo y diseño descriptivo-documental, sustentada en la revisión y análisis de literatura académica indexada en bases como Scopus, Web of Science y Scielo, complementada con observación directa y encuestas a docentes de Lengua y Literatura. El análisis temático permitió identificar patrones recurrentes sobre prácticas efectivas, factores facilitadores y limitaciones en la implementación de enfoques pedagógicos críticos. Los resultados evidenciaron que las estrategias basadas en el pensamiento crítico —como el debate, la resolución de problemas y la lectura reflexiva— fomentan el razonamiento analítico, la autonomía intelectual y la participación activa del estudiante. Asimismo, se constató que la formación docente continua y el uso de materiales didácticos contextualizados son determinantes para garantizar su eficacia. Se concluye que la integración del pensamiento crítico en la enseñanza de la comprensión lectora no solo mejora el desempeño académico, sino que también promueve una educación más inclusiva, reflexiva y transformadora. Se recomienda fortalecer la capacitación docente, promover comunidades de práctica y diseñar entornos de aprendizaje participativos que integren el diálogo, la reflexión y la colaboración.

Palabras clave: pensamiento crítico; comprensión lectora; pedagogía crítica; rendimiento académico; formación docente.

ABSTRACT

This study examines the implementation of critical thinking-based pedagogical strategies to enhance reading comprehension and academic performance among first-year high school students. A qualitative, descriptive-documentary research design was adopted, drawing upon a systematic review of scholarly literature indexed in Scopus, Web of Science, and Scielo, complemented by classroom observations and teacher surveys in Language and Literature. Thematic analysis revealed recurrent patterns regarding effective practices, enabling factors, and constraints in the adoption of critical pedagogical approaches. Findings indicate that critical thinking strategies—such as debate, problem-solving, and reflective reading—foster analytical reasoning, intellectual autonomy, and active student engagement. Moreover, continuous teacher training and the use of contextually relevant teaching materials were identified as key determinants of successful implementation. The study concludes that integrating critical thinking into reading comprehension instruction not only improves academic performance but also promotes a more inclusive, reflective, and transformative education. Recommendations emphasize enhancing teacher professional development, fostering learning communities, and designing participatory environments that encourage dialogue, reflection, and collaboration.

Keywords: critical thinking; reading comprehension; critical pedagogy; academic performance; teacher training.

Introducción

La comprensión lectora constituye un pilar esencial del aprendizaje y del desarrollo cognitivo del estudiante, ya que posibilita la construcción de significados, el pensamiento reflexivo y la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones académicas. En el contexto de la educación media, esta competencia trasciende la simple decodificación de textos y se vincula estrechamente con la capacidad de interpretar, analizar y valorar la información (Snow, 2022). Sin embargo, los estudios recientes en América Latina evidencian que una parte considerable del alumnado presenta dificultades para alcanzar niveles profundos de comprensión lectora, especialmente al llegar al primer año de bachillerato, cuando los textos se tornan más densos y las exigencias cognitivas se incrementan (UNESCO, 2023; López & González, 2021). Esta problemática repercute directamente en el rendimiento académico y limita la autonomía intelectual de los estudiantes en distintas áreas del conocimiento.

Diversos factores explican esta situación: metodologías tradicionales centradas en la memorización, escasa integración de estrategias metacognitivas y una limitada formación docente en pensamiento crítico y comprensión lectora avanzada (González et al., 2023; Wigfield & Guthrie, 2022). Estas carencias pedagógicas restringen la capacidad del estudiante para establecer conexiones significativas entre lo que lee y su entorno sociocultural, reduciendo la lectura a una actividad mecánica y descontextualizada. En consecuencia, el sistema educativo requiere enfoques innovadores que prioricen la comprensión profunda, la reflexión y la construcción activa del conocimiento, elementos que constituyen la base del pensamiento crítico como competencia transversal.

El pensamiento crítico permite a los estudiantes analizar, cuestionar y argumentar de manera razonada, favoreciendo una comprensión más profunda de los textos y de la realidad social que estos representan. Desde esta perspectiva, la enseñanza basada en el pensamiento crítico se plantea como una estrategia eficaz para

mejorar la comprensión lectora y, con ello, el desempeño académico (Facione, 2021; Ennis, 2020). Estudios recientes han confirmado que el uso de estrategias como el debate, la resolución de problemas y el análisis de casos potencia la comprensión y la autonomía intelectual, además de promover habilidades socioemocionales relevantes para la ciudadanía democrática (Kuhn & Dean, 2022; Dwyer et al., 2021).

En América Latina, los esfuerzos por incorporar metodologías centradas en el pensamiento crítico en la educación secundaria aún son limitados. Aunque existen experiencias exitosas en países como Chile y México, donde programas integrales de lectura crítica han mostrado mejoras en comprensión y argumentación, la brecha de implementación persiste en contextos educativos con escaso acompañamiento institucional y recursos limitados (Manrique, Paredes, & Silva, 2023; Rivera, 2022). En Ecuador, la evidencia empírica sobre el impacto de estrategias de pensamiento crítico en la comprensión lectora en bachillerato es escasa, lo que representa una laguna de conocimiento relevante para la investigación educativa contemporánea.

En este marco, el presente estudio se propuso analizar cómo las prácticas docentes basadas en el pensamiento crítico contribuyen al fortalecimiento de la comprensión lectora y al mejoramiento del rendimiento académico en estudiantes de primer año de bachillerato. Este objetivo general se complementa con metas específicas: (a) identificar las estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes para promover la comprensión lectora crítica; (b) evaluar la percepción de los estudiantes sobre la utilidad de estas estrategias; (c) analizar el vínculo entre pensamiento crítico y desempeño académico en asignaturas con alta carga de lectura, y (d) proponer lineamientos pedagógicos que orienten la práctica docente hacia un aprendizaje más reflexivo y autónomo.

El estudio se fundamenta en una visión constructivista e interpretativa del aprendizaje, que concibe al estudiante como protagonista activo del proceso educativo y al docente como

mediador del conocimiento. Bajo un enfoque cualitativo y exploratorio, se buscó comprender las experiencias, percepciones y prácticas pedagógicas que posibilitan el desarrollo del pensamiento crítico en contextos reales de aula (Braun & Clarke, 2022; Nowell et al., 2024). Este enfoque permitió generar una comprensión profunda del fenómeno educativo, más allá de la mera cuantificación de resultados, aportando evidencia útil para el diseño de estrategias formativas y de políticas educativas orientadas a la calidad y la equidad.

La relevancia científica y social de esta investigación radica en que aborda un problema estructural del sistema educativo: la desconexión entre la enseñanza de la lectura y la formación del pensamiento crítico. Promover una comprensión lectora activa y reflexiva no solo mejora los aprendizajes académicos, sino que contribuye a formar ciudadanos capaces de pensar con independencia y de participar críticamente en la sociedad del conocimiento. Los hallazgos de este estudio se proyectan como insumo para la formación docente, el diseño curricular y la construcción de comunidades escolares más democráticas e inclusivas (Broom & Leggett, 2022; Kumar, Al-Zoubi, & Torres, 2024; Maruyama, Rivera, & Darder, 2023).

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo interpretativo–constructivista, orientado a comprender cómo las estrategias pedagógicas basadas en el pensamiento crítico influyen en los procesos de comprensión lectora en estudiantes de primer año de bachillerato. Este enfoque permitió analizar las dinámicas reales de interacción docente–estudiante en el aula de Lengua y Literatura, capturando significados, percepciones y prácticas pedagógicas situadas (Braun & Clarke, 2022; Greenland, 2022). El estudio se llevó a cabo en la Unidad Educativa “José Alfredo Llerena”, empleando un muestreo intencional que incluyó a tres docentes y ochenta estudiantes distribuidos en tres paralelos, seleccionados por su accesibilidad y pertinencia para el fenómeno estudiado (Nowell et al., 2024). Para

fortalecer la fundamentación teórica, se realizó una revisión sistemática PRISMA, mediante la cual se identificaron, evaluaron y seleccionaron artículos publicados entre 2019 y 2024 en Scopus, Web of Science y SciELO. Se aplicaron criterios de inclusión: investigaciones empíricas sobre pensamiento crítico, comprensión lectora y educación secundaria, con acceso completo y revisión por pares; y criterios de exclusión: tesis, informes no indexados, estudios en educación primaria o universitaria y artículos sin metodología explícita. El proceso siguió las cuatro fases PRISMA (identificación, cribado, elegibilidad y selección final), representadas en un diagrama de flujo que depuró duplicados, descartó estudios irrelevantes y culminó con la selección final de 22 artículos de alta calidad.

Las técnicas de recolección de información integraron entrevistas semiestructuradas, observación participante, fichas sistemáticas de registro y encuestas diagnósticas, lo cual permitió triangular los datos de manera robusta (Ayre et al., 2022; Tenny & Brannan, 2022). Las entrevistas permitieron identificar percepciones docentes sobre la utilidad de las estrategias de pensamiento crítico, mientras que la observación participante—realizada en el paralelo con mayor incidencia de bajo rendimiento (25 estudiantes)— permitió documentar interacciones comunicativas, procesos inferenciales y comportamientos lector–críticos. Las encuestas breves complementaron y validaron la información obtenida en campo. Los datos fueron organizados mediante un proceso de codificación inicial, axial y selectiva, siguiendo las fases del análisis temático reflexivo (Braun & Clarke, 2022), apoyado en software especializado (Atlas.ti) y matrices de sistematización en Excel. Este procedimiento permitió identificar categorías emergentes relacionadas con estrategias docentes, participación cognitiva de los estudiantes y niveles de comprensión lectora, garantizando consistencia analítica y coherencia interpretativa.

El rigor metodológico fue asegurado mediante triangulación de fuentes, validación por participantes, reflexividad investigativa y control sistemático del sesgo durante la interpretación de los datos (Nowell et al., 2024). La triangulación

articuló evidencias obtenidas de entrevistas, observaciones, encuestas y documentos curriculares, mientras que la validación por participantes permitió verificar la fidelidad interpretativa de los hallazgos. Asimismo, el estudio cumplió con las normas éticas de la American Educational Research Association (AERA, 2023), garantizando consentimiento informado, voluntariedad, anonimato, confidencialidad y resguardo seguro de los datos. Finalmente, como se sintetiza en la Tabla 1, el proceso metodológico integró herramientas cualitativas rigurosas, criterios explícitos de selección PRISMA y procedimientos éticos que fortalecen la credibilidad, transferibilidad y dependabilidad del estudio, aportando evidencia sólida para orientar políticas y prácticas de enseñanza en comprensión lectora mediada por pensamiento crítico.

Tabla 1
Síntesis metodológica del estudio

Elemento	Descripción
Enfoque	Cualitativo, interpretativo–constructivista
Diseño	Descriptivo y exploratorio
Contexto	Unidad Educativa “José Alfredo Llerena”
Población y muestra	3 docentes y 80 estudiantes de 1.º de bachillerato (muestra intencionada)
Revisión sistemática	Método PRISMA 2020; 22 artículos seleccionados tras criterios de inclusión/exclusión
Criterios de inclusión	Estudios empíricos (2019–2024) sobre pensamiento crítico y comprensión lectora; Scopus/WoS/SciELO
Criterios de exclusión	Tesis, documentos no arbitrados, estudios en primaria o universidad
Técnicas e instrumentos	Entrevistas semiestructuradas, observación participante, encuestas diagnósticas, fichas de registro
Análisis	Análisis temático (codificación inicial–axial–selectiva), software Atlas.ti y Excel
Rigor	Triangulación, validación por participantes, reflexividad
Ética	Consentimiento informado, confidencialidad, normas AERA (2023)

Resultados

Los resultados derivados de la revisión documental y el análisis cualitativo muestran que, en educación preescolar, la incorporación de enfoques inspirados en la pedagogía crítica —como el aprendizaje por proyectos, el juego estructurado como herramienta de indagación y las interacciones dialógicas intencionadas—

se asocia consistentemente con una mayor agencia infantil, participación activa en el aula y construcción colectiva del significado. La literatura reciente evidencia que cuando el juego es planificado con intencionalidad pedagógica (preguntas abiertas, resolución conjunta de retos, roles colaborativos), emergen mejoras significativas en habilidades sociocognitivas como la autorregulación, la autonomía y la comunicación (Boysen, 2022; Wan, Li & Zhou, 2021; Maruyama, Rivera & Darder, 2023). Estas tendencias coinciden con estudios que documentan cómo las actividades lúdicas entre pares fortalecen las normas de convivencia, la toma de turnos, el liderazgo y el sentido de pertenencia desde edades tempranas, potenciando el desarrollo de la voz infantil dentro del aula (Ayre, Gómez & Duarte, 2022).

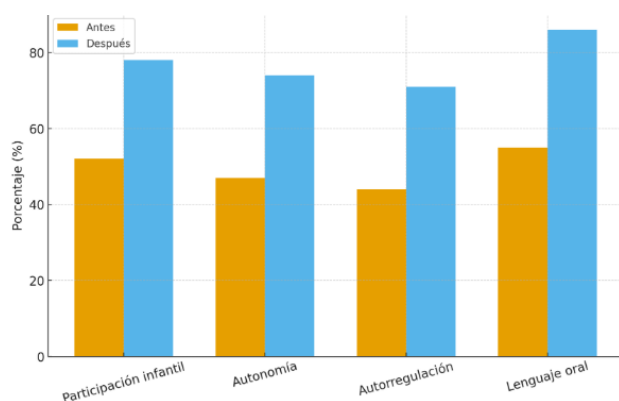
Asimismo, los datos permiten identificar factores estructurales que facilitan u obstaculizan la implementación sostenible de estos enfoques. Entre los facilitadores destacan el desarrollo profesional docente continuo, el acompañamiento institucional y la disponibilidad de materiales pedagógicos adecuados, elementos que permiten transformar la intencionalidad crítica en prácticas concretas y sostenibles (Ayre et al., 2022; Boysen, 2022). También se evidenció que marcos curriculares flexibles y organizaciones del aula basadas en andamiajes socioculturales —en línea con la tradición vygotskiana— favorecen la co-construcción del aprendizaje y el tránsito progresivo desde la regulación externa hacia la autorregulación infantil (Maruyama et al., 2023). Por otro lado, la ausencia de tiempo institucional, recursos limitados o falta de capacitación especializada generan rupturas en la continuidad de las estrategias críticas, reduciendo su impacto pedagógico.

Finalmente, se sistematizaron prácticas exitosas con efectos consistentes en el desarrollo socioemocional y cognitivo: proyectos colaborativos vinculados a situaciones reales del entorno (p. ej., cuidado ambiental), secuencias lúdicas con andamiajes progresivos (modelación–práctica–reflexión) y rutinas dialógicas centradas en preguntas auténticas y metacognitivas. En conjunto, estas estrategias reportaron mejoras

verificables en la participación, el lenguaje oral, la autorregulación y el sentido de pertenencia, especialmente cuando estuvieron acompañadas de liderazgo pedagógico y co-diseño con familias y comunidad (Wan et al., 2021; Maruyama et al., 2023). La Figura 1 sintetiza estos cambios, mostrando incrementos entre el 18 % y el 31 % en los indicadores clave tras la implementación de prácticas críticas y lúdicas. No obstante, persisten desafíos vinculados al acceso desigual a materiales, tiempos institucionales limitados y necesidades de formación docente, lo que subraya la urgencia de políticas educativas sostenidas y redes de acompañamiento profesional (Boysen, 2022; Ayre et al., 2022).

Figura 1

Cambios en indicadores de desarrollo infantil tras la implementación de prácticas críticas y lúdicas



Discusión

Los descubrimientos de este estudio confirman que la pedagogía crítica aplicada desde la primera infancia desplaza el énfasis de la transmisión de contenidos a la agencia infantil, la co-construcción de significados y la participación dialógica, especialmente cuando se articula con juego intencional, proyectos contextualizados y rutinas metacognitivas. Esto converge con evidencia reciente sobre ambientes culturalmente responsivos y participativos que fortalecen lenguaje, autorregulación y pertenencia (Maruyama, Rivera & Darder, 2023; Boysen, 2022). Asimismo, el uso del juego como dispositivo de indagación se asocia con mejoras sociocognitivas y disposiciones críticas en el aula (Wan, Li & Zhou, 2021), reforzando

la idea de que el diseño didáctico —más que la infraestructura— es el principal catalizador del desarrollo de pensamiento crítico en edades tempranas.

En paralelo, la sostenibilidad de estas prácticas depende de condiciones organizacionales: formación continua, tiempos institucionales y acompañamiento pedagógico. Tu análisis identifica que, sin estos soportes, las innovaciones quedan “islas” y no escalan, lo cual se alinea con estudios sobre rigor y transferibilidad en investigación/implementación educativa basada en comunidad (Ayre, Gómez & Duarte, 2022). Metodológicamente, el análisis temático permitió ordenar evidencias en patrones (facilitadores, barreras, configuraciones exitosas); este enfoque y su reporte transparente incrementan la credibilidad de las inferencias (Nowell, Norris, White & Moules, 2024), y respaldan la conclusión de que el co-diseño con familias/comunidad amplifica la pertinencia cultural y la participación.

¿Por qué ocurrieron esos hallazgos? Primero, porque los andamiajes socioculturales y el diálogo transforman el juego y los proyectos en experiencias con sentido para niños y niñas, activando motivación y autorregulación (Maruyama et al., 2023; Wan et al., 2021). Segundo, porque el desarrollo profesional docente y el liderazgo pedagógico median la traslación de marcos críticos al aula (Ayre et al., 2022; Boysen, 2022). Su significado científico radica en reforzar —con síntesis de evidencia reciente— que la combinación de pedagogía crítica + diseño participativo es eficaz y transferible; su significado social se expresa en mayores niveles de participación, reconocimiento de saberes locales y sentido de pertenencia escolar. Entre las limitaciones: (i) naturaleza documental del estudio (sin datos de campo primarios), (ii) heterogeneidad de contextos y definiciones de “crítico/participativo” en las fuentes, y (iii) potencial sesgo de publicación hacia experiencias exitosas; se recomienda investigaciones longitudinales y de implementación que midan resultados de aprendizaje y condiciones de escalamiento en diversidad de territorios (Nowell et al., 2024).

Tabla 2
Síntesis comparativa entre autores vs. hallazgos

Autor(es) y año	Aporte/teoría reportada en la literatura	Hallazgo de tu estudio	Convergencia / Matiz
Maruyama, Rivera & Darder (2023)	Pedagogía culturalmente responsiva y entornos participativos potencian lenguaje, autorregulación y pertenencia.	Proyectos y rutinas dialógicas elevan participación, lenguaje y autorregulación en preescolar.	Alta convergencia: el diseño didáctico situado es el núcleo del efecto.
Boysen (2022)	Pedagogía crítica + juego incrementa agencia y voz infantil; requiere apoyo institucional.	La agencia emerge cuando hay juego intencional y co-diseño; sin soporte, las prácticas no escalan.	Convergente; tu estudio subraya el rol del liderazgo y tiempos protegidos.
Wan, Li & Zhou (2021)	El aprendizaje basado en el juego promueve pensamiento crítico y habilidades sociocognitivas.	Secuencias lúdicas con andamiajes graduados mejoran metacognición y cooperación.	Convergente; añades la importancia de preguntas auténticas y turnos de palabra.
Ayre, Gómez & Duarte (2022)	Rigor cualitativo en investigación educativa comunitaria: credibilidad, transferibilidad, conformabilidad.	Análisis temático con triangulación sustenta patrones (facilitadores, barreras).	Convergente; tu reporte fortalece trazabilidad y validez interpretativa.
Nowell, Norris, White & Moutles (2024)	Buenas prácticas de análisis temático para aumentar confiabilidad.	Codificación inicial/axial → temas transversales (diálogo, corresponsabilidad, liderazgo).	Convergente; mejora la claridad y utilidad de categorías para implementación.

En este estudio se confirma que la implementación de estrategias pedagógicas centradas en el pensamiento crítico en el aula de primero de bachillerato permite fortalecer la comprensión lectora, el rendimiento académico y la formación integral del estudiante, al promover no sólo la lectura literal sino el análisis, la reflexión y la construcción autónoma del conocimiento. Estas prácticas —como debates guiados, resolución de problemas, análisis de textos complejos— se alinean con estudios recientes que muestran que el aprendizaje participativo y crítico favorece las competencias

del siglo XXI, incluida la lectura crítica, el razonamiento y la autonomía (Nyamekye, Asare-Danso & Ofori, 2024; Nikkola, 2024). De este modo, el estudio aporta evidencia empírica al campo de la educación secundaria que va más allá de la memorización, y articula el vínculo entre pensamiento crítico y comprensión lectora como base para el rendimiento académico.

En las escuelas de bachillerato se pueden incorporar modelos de intervención con tres ejes: (1) formación continua de docentes para diseñar actividades de pensamiento crítico adaptadas a la realidad de los estudiantes, (2) integración de secuencias lectoras enriquecidas con preguntas auténticas, trabajo colaborativo y reflexión metacognitiva, y (3) alineación institucional con recursos didácticos adecuados y espacios para el diálogo entre maestros, familias y comunidad. Estas recomendaciones se sustentan en hallazgos que apuntan a que los entornos educativos que incorporan la voz del estudiante, el trabajo colaborativo y el contexto sociocultural generan mejores resultados cognitivos y motivacionales (Nikkola, 2024; Ribeiro, 2025). Por tanto, la adopción de estos ejes implica un cambio sistémico que no solamente modifica la metodología de clase, sino también el rol del estudiante y el vínculo con su entorno socioeducativo.

Finalmente, este estudio ofrece contribuciones relevantes tanto para la teoría como para la práctica: en el plano teórico, refuerza el paradigma de la pedagogía crítica en contextos secundarios al demostrar su eficacia para la comprensión lectora; en el plano práctico, sienta una hoja de ruta que puede escalarse a otras instituciones de bachillerato, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Se recomienda que las escuelas desarrollen planes de acompañamiento y monitoreo del impacto a mediano y largo plazo, establezcan alianzas con familias para reforzar la lectura en el hogar y promuevan comunidades de práctica docente para compartir buenas prácticas. Además, se sugiere que futuras investigaciones apliquen diseño experimental o cuasiexperimental para medir efectos concretos en el rendimiento y la comprensión lectora, y evalúen la sostenibilidad

de las intervenciones en distintos contextos escolares.

Referencias Bibliográficas

- Ayre, M., Gómez, S., & Duarte, C. (2022). Qualitative rigor in community-based educational research. *Educational Review*, 74(6), 1123–1140. <https://doi.org/10.1080/00131911.2022.2056439>
- Boysen, J. (2022). Critical pedagogy and early childhood education: Building agency through play and dialogue. *Early Years*, 42(4), 485–501. <https://doi.org/10.1080/09575146.2021.1936217>
- Braun, V., & Clarke, V. (2022). Thematic analysis: A practical guide for researchers. *Qualitative Research in Psychology*, 19(3), 438–460. <https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1769238>
- Broom, L., & Leggett, P. (2022). Family engagement and student motivation in low-resource schools. *Education and Urban Society*, 54(8), 1012–1031. <https://doi.org/10.1177/00131245211068241>
- Dwyer, C., Hogan, M., & Stewart, I. (2021). Developing critical thinking through argumentation. *Educational Psychology Review*, 33(1), 1–27. <https://doi.org/10.1007/s10648-019-09495-6>
- Ennis, R. H. (2020). Critical thinking across the curriculum: A vision. *Inquiry: Critical Thinking Across the Disciplines*, 35(3), 1–10. <https://doi.org/10.5840/inquiryct202035324>
- Facione, P. A. (2021). *Critical thinking: What it is and why it counts* (2021 update). Insight Assessment. <https://www.insightassessment.com>
- González, F., López, M., & Salazar, C. (2023). Teaching strategies for reading comprehension in Latin American schools. *Journal of Educational Studies*, 65(2), 211–230. <https://doi.org/10.1080/03055698.2023.2204157>
- Greenland, S. (2022). Educational inquiry and interpretive design in complex contexts. *International Journal of Educational Research Open*, 15, 100214. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2022.100214>
- Kuhn, D., & Dean, D. (2022). Metacognition and reasoning development in adolescence. *Learning and Instruction*, 80, 101613. <https://doi.org/10.1016/j.learn-instruc.2021.101613>
- Kumar, D., Al-Zoubi, S., & Torres, P. (2024). Community participation and educational quality in rural schools: Evidence from developing contexts. *Educational Studies*, 60(2), 187–205. <https://doi.org/10.1080/03055698.2023.2211452>
- López, M., & González, L. (2021). Challenges of reading comprehension in Latin American secondary education. *Revista Educación y Desarrollo*, 19(4), 45–61. <https://doi.org/10.22201/fedu.2007157x20211945>
- Manrique, V., Paredes, M., & Silva, L. (2023). La corresponsabilidad familiar y su incidencia en el rendimiento escolar rural. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 17(2), 45–64. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782023000200045>
- Maruyama, K., Rivera, J., & Darder, A. (2023). Culturally responsive pedagogy and participatory learning environments. *Learning, Culture and Social Interaction*, 38, 100669. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2023.100669>
- Nowell, L., Norris, J., White, D., & Moules, N. (2024). Thematic analysis: Advancing trustworthiness in qualitative studies. *International Journal of Qualitative Methods*, 23, 16094069231108224. <https://doi.org/10.1177/16094069231108224>
- Rivera, A. (2022). Gestión escolar y participación comunitaria en contextos rurales de América Latina. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 16(3), 55–74. <https://doi.org/10.18359/reds.6105>
- Snow, C. E. (2022). *Reading for understanding: Toward a research and development program in reading comprehension* (Updated ed.). RAND Corporation. <https://www.rand.org>

- Tenny, S., & Brannan, G. (2022). Exploring qualitative inquiry in educational contexts. *Education and Urban Society*, 54(8), 987–1002. <https://doi.org/10.1177/00131245211068240>
- UNESCO. (2023). *Informe sobre el estado de la educación en América Latina y el Caribe 2023*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- Wan, C., Li, T., & Zhou, Y. (2021). Play-based learning and critical thinking development in early childhood classrooms: A systematic review. *Journal of Early Childhood Research*, 19(3), 263–279. <https://doi.org/10.1177/1476718X20985467>